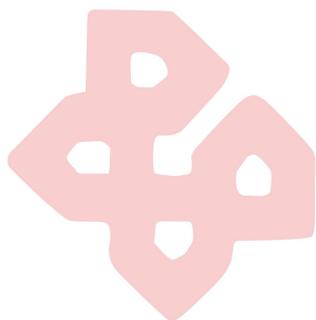


## RECENSIONES

### Reviews



**Rivas, A. (2015). *América Latina después de PISA: Lecciones aprendidas de la educación en siete países (2000-2015)*. Buenos Aires: CIPPEC-Natura-Instituto Natura. 353pp. ISBN 978-987-1479-46-7**

Muchos son los textos que se han escrito sobre PISA y sus consecuencias en las políticas educativas de los Estados, pero son pocos los que van más allá de analizar sus datos de forma superficial y poco detallada, casi siempre cayendo en tópicos reduccionistas, lamentaciones o prejuicios poco fundamentados. Aquí, tal y como comenta Andreas Schleicher en una de las citas que aparecen en la primera página antes del propio informe, el trabajo «logra un raro y valioso equilibrio entre el análisis cuantitativo y cualitativo a partir de una gran variedad de fuentes y presenta con éxito las complejidades de la formulación de políticas y reformas educativas en América Latina», una zona geográfica cuyos sistemas educativos se han visto muy alterados tras la irrupción del fenómeno PISA, y para las que este riguroso estudio de Axel Rivas resulta un excelente ejemplo de cómo se puede fortalecer el análisis y el diseño de políticas educativas. Resulta así un texto imprescindible para los denominados policy makers, para los «tomadores de decisiones» y también para los medios de comunicación. El informe, además de consultar más de 500 documentos y de procesar múltiples fuentes estadísticas para alimentar la dimensión macro o cuantitativa del estudio (siendo PISA una más), detalla

que se realizaron más de 100 entrevistas a referentes especializados y actores políticos de la educación, nutriendo así la dimensión más micro del estudio.

El libro que aquí se recensiona es la conclusión de los años de trabajo del proyecto MAPEAL (Mapa de la Educación en América Latina), donde se formulan varias preguntas a las que, bajo un riguroso método de trabajo, se trata de dar respuesta: ¿Qué paso con la educación en América Latina durante los últimos quince años? ¿Qué políticas educativas se implementaron? ¿Qué resultados educativos tuvieron los países estudiados? ¿Qué hipótesis permiten explicar sus cambios y sus resultados? Estas preguntas y algunas más, que sirvieron de guía para la conducción del proyecto MAPEAL, resumen el esquema y el objetivo del libro: realizar una síntesis profunda y sensata sobre los cambios educativos de siete países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay) en el siglo xxi. Libro con una estructura que podemos diferenciar claramente en dos mitades, una primera (pp.23-173) que se encarga de mapear o sistematizar las políticas de los siete países a lo largo del periodo estudiado, y una segunda parte (pp.175-323) que se encarga de analizar los resultados y plantear hipótesis no dogmáticas a los hechos que se han sistematizado, con una idea que sobrevuela todas las conclusiones: “América Latina se encuentra lejos, pero mejorando”.

El texto parte haciendo especial hincapié y referencia al año 2003, como clave para entender el arranque de una etapa de oro en la educación de América Latina, de gran crecimiento económico (también reflejado en el aumento del porcentaje de PIB destinado al gasto educativo) y de una notable reducción de la pobreza, dos factores que sin duda alguna propiciaron un gran momento para la educación. El lapso de tiempo estudiado fue sin duda un tiempo de gran cambio social para el continente: el PIB por habitante creció de media un 30,4%, más de 50 millones de personas salieron de la pobreza, se produjo un boom de las exportaciones, el gasto social del Estado pasó del 11,7% del PIB al 14,5%, bajó el desempleo, la desnutrición y la mortalidad infantil, se aumentaron las coberturas sanitarias, las pensiones no contributivas y se produjo una gran recuperación y estabilización de la democracia. Sin embargo, el texto refleja que aún existe una asignatura pendiente, la de la igualdad social en un continente que hoy en día sigue siendo el más desigual del planeta. Es por tanto este lapso 2000-2015 una etapa histórica de notables avances, pero también de contradicciones y deudas pendientes que el informe trata de detallar, tanto de forma única como región latinoamericana, como individualmente cada uno de los siete países analizados.

Después de un segundo capítulo que pone su punto de mira en el análisis del contexto, el tercero centra sus esfuerzos en mapear la gran variedad de políticas en los siete países durante el periodo estudiado, pudiendo extraer varias afirmaciones a modo de síntesis: a) Durante estos años, América Latina ha vivido un gran proceso de expansión de los derechos educativos, que sin embargo y aun estando unido al aumento de la financiación, no ha bastado para revertir la desigualdad social ni las grandes necesidades de las escuelas rurales o más pobres; b) Se ha pasado de la descentralización de los años noventa a una recentralización del gobierno de la educación en este nuevo siglo, a través de nuevos y viejos dispositivos: diseños curriculares, libros de texto y evaluaciones de la calidad; c) Las estrategias políticas curriculares han resultado bastante contrapuestas durante los últimos años, ubicadas entre la prescripción y la expansión, provocando tensiones que aún no han sido solucionadas; d) Se produjo un gran auge de los libros de texto financiados vía estatal o privada, provocado por la mayor gobernabilidad centralizada. Del mismo modo, se ha incrementado exponencialmente el acceso de docentes y discentes a materiales digitales vía Internet; e) En gran parte, el punto anterior ha provocado la irrupción de políticas de evaluación de la calidad como dispositivo estelar de las políticas educativas, derivando en sistemas de metas por escuela, presión pública por rendición de cuentas o pago por resultados a los docentes. América Latina se ha poblado durante estos años de evaluaciones y de exámenes como nunca antes; f) Surgieron alternativas a la repetición y la separación de alumnos en aulas homogéneas por nivel educativo, instaurando, por ejemplo, bloques pedagógicos integrados parecidos a los ciclos españoles. Ahora la flexibilidad es mayor y existe mayor divergencia en los modelos de examen; g) Como nunca antes, se invirtió en sectores desfavorecidos, para redistribuir recursos educativos y romper con injusticias del pasado (políticas de becas, alimentación escolar, apoyo a la educación rural...); h) Los nuevos sistemas de evaluación también llegaron a los docentes, que han visto cómo se han reformado más sus carreras docentes que su formación y capacitación; i) Durante los últimos años ha ganado terreno una concepción de primacía pedagógica en la conducción institucional, en el papel de los directivos; j) Existió y existe una tendencia hacia la privatización, que provoca un

gran trasvase de alumnos desde las escuelas estatales hacia las privadas; k) Se produjo un gran salto tecnológico en las escuelas y en las directrices políticas, cuyo efecto es todavía incierto si hablamos de lo educativo; y por último, l) Se manifestó un giro durante los últimos años, aún incipiente, en la concepción y desarrollo de nuevas políticas educativas para la primera infancia, de extensión del tiempo escolar y de cambio de modelo en la etapa de secundaria.

Y si la primera parte del libro se encarga de dar cuenta de la situación y las políticas educativas, la segunda se ocupa, en primer lugar, de analizar las variaciones en los resultados educativos durante los últimos quince años, tanto con una visión de la región en su conjunto como individualmente por países después. Sin embargo, su visión analítica no trata de establecer vencedores y vencidos, o de cerrar una historia, ya que según el autor, entender las políticas educativas y sus cambios desde lógicas reduccionistas es sin duda bastante peligroso. Axel Rivas trata por lo tanto al inicio del capítulo cuarto de situar a la región latinoamericana en su conjunto en el mapa mundial a partir de los datos de la OCDE, que muestran “una foto preocupante y una película esperanzadora”, es decir, una instantánea de una región que aún se encuentra lejos pero que está avanzando. Por ejemplo, entre el año 2000 y 2012, América Latina fue la región que más mejoró sus resultados de aprendizaje en PISA, y la que más incrementó su tasa de escolarización en el nivel secundario (en parte también por el margen de mejora tan amplio del que disponían). Todos los datos aportados por el informe destacan grandes mejoras en lo relacionado con el acceso a la educación y en términos de calidad educativa tal y como los entiende la OCDE, algo que se detalla país por país a lo largo de este capítulo.

Es en el quinto capítulo donde se formulan distintas hipótesis que pretenden explicar, o ser una de las posibles explicaciones o “lecciones aprendidas” (parafraseando el subtítulo del informe), a los diferentes resultados educativos que en el capítulo anterior se han desgranado por países. En esta parte se advierte, además, de los beneficios y los obstáculos que presentan las evaluaciones comparadas de la calidad educativa, dejando claro que el informe se aleja de afirmaciones categóricas y dogmáticas y formulando varias hipótesis exploratorias, que se presentan y detallan ampliamente durante todo el capítulo, y que no pretenden sentar cátedra, sino continuar una reflexión profunda, sensata, plural y rigurosa sobre la mejora de la educación que América Latina tanto necesita.

Por último, el informe cierra con la presentación de las perspectivas futuras de la educación en la región, proponiendo cuatro ámbitos de mejora y cambio educativo basados principalmente en los aprendizajes de la propia investigación y en la literatura internacional sobre la mejora sistémica de la educación. El futuro pasa, así pues, por mejorar la situación del alumnado planteando la justicia educativa (redistribución de recursos, integración social, reasignaciones presupuestarias, extensión de la jornada escolar...), por transformar la docencia en un desafío profesional (docentes mejor pagados, procesos de formación rigurosos, renovación pedagógica...), por la renovación de los contenidos curriculares (redefinir el currículum, creación de puentes que conecten los saberes...) y por entender las escuelas como sistemas que aprenden de forma permanente (evaluaciones integrales, comunidades de aprendizaje, potenciar a los directivos como referentes pedagógicos de proyectos...). Estos cuatro ámbitos, o círculos, como los denomina el autor, no son más que la suma de pequeños dispositivos que bien utilizados persiguen mejorar la educación, y que son el suplemento o complemento adecuado a la dupla mayor financiación y políticas incrementales de gasto, que de por sí sola no basta. El informe insta y anima por lo tanto, a dar un paso hacia delante, a crear movimientos de cambio educativo sistémico que generen grandes transformaciones en las culturas estatales de gestión de las políticas educativas. Esto provocará, sin duda alguna, una mejora en la calidad de los sistemas educativos de estos países, y afortunadamente, no de forma exclusiva en lo numérico.

En definitiva, el libro (que puede ser descargado de forma gratuita desde la página web del proyecto MAPEAL<sup>1</sup>) presenta un gran análisis sistemático comparado de los siete países latinoamericanos que han participado regularmente en las pruebas de PISA durante los últimos quince años, pero también es extensible al análisis de las políticas educativas de los países europeos, por su riqueza metodológica y rigurosidad. Su lectura desmitifica ciertas afirmaciones asociadas con las pruebas de la OCDE, desacredita bastantes simplificaciones y verdades a medias estereotípicas que suelen recorrer los

---

<sup>1</sup><http://cippec.org/mapeal/>

medios de comunicación y sobre todo y lo más importante, formula más preguntas que respuestas, dejando claro al lector que aún queda un largo camino por recorrer.

**Ramón Montes Rodríguez**  
Universidad de Granada